



TEATRO SOCIAL DENUNCIA LA INJUSTICIA

Mario Cánepe Guzmán escribe un interesante ensayo sobre la rica vida teatral obrera chilena. La amarga y sangrienta experiencia de la injusticia y la explosión son el leit motiv del pujante movimiento que tiene a Luis Emilio Recabarren como maestro.

Sobre lo que más sabe y lo que más ama: Teatro, es el último ensayo escrito por Mario Cánepe Guzmán. En 32 páginas apretadas de datos y antecedentes olvidados, se resume la historia del Teatro Social y Obrero en Chile.

Para Cánepe Guzmán el Teatro ha sido en otra época "el juez más severo de la realidad de un pueblo". Y lo es en realidad. Aboma la frondosidad, el contenido y el mensaje de la vasta obra teatral de nuestra tierra que a través de nuestro desenfado ha denunciado los dolores, las angustias y la explotación de los humildes, de los pobres, a manos de los ricos, de los poderosos, de los temblorosos, de los extranjeros.

La obra fue editada por el Departamento de Cultura del Ministerio de Educación y constituye un indispensable documento de consulta para los esplénditos chilenos.

Cánepe Guzmán es autor de más de 15 obras entre libros de poemas, novelas de cetero y ensayos. Una de ellas, con 25 biografías de autores y actores teatrales, se agotó rápidamente. Ahora está terminando una "Historia de la Ópera", a punto de 1830, "cuando teníamos divas cantadoras".

Sacado modesto, tranquilo, parece que no le gustaría que hablaran mucha de él. Durante la semana trataba como Agente de Aduanas de un notorio. ¿Y qué iba a escribir? Pues los sábados y domingos... verdaderas jornadas de trabajo voluntario... literario. Eso desde siempre. Desde que a los 18 años publicó su primer libro "Con su propia planta", con prólogo del poeta Daniel de la Vega. Por supuesto, que era un libro de versos. ¿Premios? Cánepe Guzmán se encoge de hombros: ninguna. "No crey en ellos".

Volviendo a su última obra, destilan por las páginas los nombres de Camilo Henríquez que pedía desde la Aurora de Chile, el establecimiento de un teatro permanente en 1812 por considerarlo como una escuela pública.

Cánepe asegura que "el teatro social jugó una parte primordial en nuestra historia. Las obras que se hacían llegar al pueblo llevaban el mensaje de sus sentires y la forma de resolver algunos de sus problemas. La masa lo fue asimilando a través del tiempo hasta hacer que la escena formara parte de todos sus acontecimientos. No había reunión donde no se ofreciera una velada artística. Las antigüas Filarmónicas, los órdenes obreros, los ateneos, todos tenían escenario y era de vital importancia la representación de una obra y la actuación de los mismos obreros en ella".

La Guerra del Pacífico, conflicto bélico que desplazó a la sociedad chilena, hizo que la clase alta, como lo afirma Cánepe, "aceptara su sufrimiento". Tristes, mientras los campesinos, tras luchar en los campos victoriosos, caminaron hasta las salinas en busca de mejores salarios. Sin embargo, en vez de dinero, las púberas les pagaron con fichas. Comenzaron los gritos de protesta, vivieron las huelgas reprimidas.

Violentamente, salpicando de sangre al fraterno obrero. Los problemas comunes hicieron unir a los trabajadores en sociedades en cuyos reuniones se hablaba y comentaba. En estas reuniones se escuchó un día la voz de Luis Emilio Recabarren. Impresionó un diario que llamó "El Despertar Obrero", pero como muchos no sabían leer, entonces llegó a las masas con las mismas ideas en forma oral. Les entregó (Teatro).

Recabarren aparece claro, nítido y decisivo en el Teatro Obrero. Escribió obras ("Redimida", "Desdicha Olivella") ofreció conferencias, hacía de actor. Junto a él habla otro gran comunista. Elías Lafferte, también actor, en permanencia actividad y constante participación en conjuntos obreros.

Ambos, junto a muchos otros nombres, actuaron en las oficinas de la pampa salitrera. Presentaban obras, que como lo recordó años después Lafferte, "tenían un sentido político, de enseñanza, de utilización del arte para la lucha de madurar a los trabajadores".

Las Filarmónicas eran los centros de reunión. Allí había charla, baile y teatro. "Fueron el garnier visual de nuestro obrero que sirvió para pillar el analfabetismo y orientarlos ideológicamente desde los años de 1900. No olvidemos que la Ley de Enseñanza Primaria Obligatoria data de 1920. El teatro, es entonces, el vehículo de enseñanza más que directo que el atletismo", afirma Cánepe.

Recabarren no se contentó sólo con el Norte Grande. Recorrió Chile con sus grupos. "Quería despertar la conciencia proletaria por medio de la representación teatral, del canto y la conferencia".

Otros nombres citados por Cánepe Guzmán son Juan Chacón Correa, el viejo luchador; Domingo Gómez Rojas, el poeta mártir; Adolfo Uriarte Rojas, Manuel Rojas, José Santos González Verga y Antonio Acevedo Hernández. Estos últimos, en la capital, dieron forma a un teatro social orientado a la ideología anarquista.

La Primera Compañía Dramática Nacional inició sus labores en 1913 con una obra de Alvarado Hernández, uno de los "grandes" del movimiento obrero chileno. El fue a los problemas profundos, a la explotación de la tierra y al mal trato que recibían los campesinos de parte de los dueños de los fundos.

No pretendemos pasar revista a todos los nombres y obras que figuran en el estudio de Cánepe Guzmán. Sólo queremos recomendarlo como un documento serio e interesante de lo que el Teatro Social y Obrero ha representado a lo largo de nuestra historia, como director medio de denuncia de la injusticia social y la explotación de los humildes. Esto desde Camilo Henríquez hasta hoy en que una nueva generación de escritores y de artistas ha ocupado los puestos de lucha dejados por valientes luchadores de la causa obrera.

LIBALLE

Teatro social denuncia la injusticia [artículo] Liballe.

AUTORÍA

Liballe

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro social denuncia la injusticia [artículo] Liballe.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa